

**MESA DE TRABAJO DÉFICIT URBANO-HABITACIONAL
DOCUMENTO N° 2**

“EL DESAFÍO DE REPENSAR EL DÉFICIT URBANO-HABITACIONAL”

Comentarios a propósito de las primeras jornadas internas de discusión de la Mesa de Trabajo Ministerial sobre el Déficit Urbano-Habitacional (18 y 19 de marzo de 2009)

El Ministerio de Vivienda y Urbanismo ha emprendido en este año 2009 una compleja y desafiante tarea: discutir los conceptos, dimensiones, indicadores y formas de medir los déficits urbanos y habitacionales en Chile. Esta tarea responde a la necesidad por actualizar y ajustar estos conceptos a una realidad que expresa profundos cambios, a la vez que converge con las orientaciones de la Nueva Política Urbano-Habitacional y su énfasis en la búsqueda por complementar la dimensión urbana y la dimensión habitacional en una mirada integral e integradora.

En los días 18 y 19 de Marzo de 2009 hemos tenido la oportunidad de dar un primer paso en esta dirección. 98 funcionarios del MINVU (considerando tanto el nivel central, así como sus secretarías y servicios regionales) respondieron afirmativamente a la convocatoria y se comprometieron a participar en esta iniciativa, a la que hemos dado la forma de una Mesa de Trabajo permanente. En estas primeras jornadas de trabajo – facilitadas a través de videoconferencia- revisamos con perspectiva crítica la experiencia institucional en relación a definir y medir las carencias habitacionales y urbanas. Asimismo, se intercambiaron interesantes puntos de vista, destacándose con especial fuerza los aportes efectuados por los equipos regionales quienes plantearon desafíos a considerar a partir de la experiencia y la realidad de sus propias regiones.

Uno de los aspectos más originales que se rescatan de la discusión es la búsqueda por dar contenido y coherencia al concepto de déficit urbano. Esta noción –presente en los objetivos estratégicos del MINVU aunque definida sólo de manera parcial- requiere ser precisada, identificando claramente qué ámbitos o dimensiones resultan relevantes de considerar, fijando criterios para cuantificarlos, describirlos y jerarquizarlos, a la vez que observando cómo los distintos elementos se relacionan entre sí e interactúan con situaciones de carencia habitacional. Sin lugar a dudas, existe una amplia variedad de atributos urbanos que generan efectos significativos sobre la calidad de vida de las personas y que incluyen, entre otros, elementos físicos (infraestructura, equipamientos, espacios públicos), servicios sociales capaces de responder a elevados estándares de calidad (entre los cuales cabe resaltar el papel de la salud, la educación y el transporte), y variables sumamente complejas como es el caso de la seguridad ciudadana o la integración social.

En el caso del déficit habitacional –concepto que presenta un más alto grado de formalización y que está asociado a una larga tradición de estudios- se expresó la inquietud por buscar alternativas metodológicas que permitan vincular su medición con la

gestión de la demanda habitacional y generar proyecciones precisas y sensibles a factores dinámicos de cambio (relacionados, principalmente, con los acelerados procesos de expansión urbana, suburbanización y cambio en las tasas de crecimiento demográfico). A su vez, se exploraron ideas en relación a cómo es posible ajustar las metodologías existentes a los sujetos y categorías que resultan prioritarias de atender por parte de la política pública y se insistió en la búsqueda de puentes que permitan entender el déficit habitacional como una parte del déficit urbano y viceversa.

Según se manifestó en las discusiones, la preocupación por estudiar las relaciones existentes entre el déficit habitacional y el déficit urbano –según el modo en que estos problemas han sido comprendidos hasta hoy- trae a escena dos conceptos complejos y que deben ser incorporados en los análisis que se hagan a futuro. Estos conceptos son suelo y espacio público. En relación al primero, se constata como una variable determinante sobre la posibilidad de ofrecer soluciones adecuadas y accesibles a las carencias urbanas y habitacionales de la población. Sin lugar a dudas, el suelo es un factor relevante y cuyas características no son neutras, pues se diferencia conforme a sus características, localización y a su valoración económica. Por ello, es que debe ser definido e incluido como un componente activo en los diagnósticos. En cuanto al espacio público, constituye un concepto que debe ser revisado y definido de un modo más comprensivo e integral. Hasta ahora su uso ha estado referido exclusivamente a espacios abiertos como parques, plazas y áreas verdes, perdiéndose de vista la presencia de otros elementos como son las calles, las veredas y un conjunto de espacios cerrados de uso público. Por otro lado, es necesario replantearse los problemas del espacio público incorporando las diferencias y matices de las diferentes realidades sociales, culturales, climáticas y geográficas que existen a lo largo y ancho de nuestro país.

06.04.09